



ORIENTACIONES

para favorecer la asistencia
y la continuidad de las
trayectorias educativas
en los niveles de Salas Cuna y Medios

Subsecretaría de Educación Parvularia
Ministerio de Educación

2024

Presentación

Las salas cuna y jardines infantiles son espacios especializados de cuidado, acompañamiento del desarrollo y promoción del aprendizaje de niños y niñas del primer nivel educativo. Acogen diariamente a los niños y niñas, y sus familias generando vínculos significativos que funcionan como base de los procesos de enseñanza y aprendizaje y fortalecen el bienestar integral.

La continuidad de los procesos educativos desde la pandemia por Covid-19 solo ha sido posible gracias a los esfuerzos compartidos entre los equipos pedagógicos de las salas cuna, jardines infantiles y las familias. Este año de reencuentro, la asistencia permanente de los niños y niñas se ha visto disminuida, alterando la continuidad de las trayectorias educativas.

Actualmente, los equipos directivos y pedagógicos enfrentan el desafío de favorecer la asistencia permanente y brindar los apoyos necesarios a los niños y las niñas y sus familias, recuperando y fortaleciendo la confianza y seguridad en los establecimientos educacionales, desde una mirada de corresponsabilidad de todos los actores de la comunidad educativa.

Estas orientaciones consideran las acciones y experiencias que han construido los establecimientos educacionales para el abordaje de la inasistencia y ponen a disposición de los equipos directivos y pedagógicos algunas recomendaciones desde un enfoque preventivo que resguarda el ejercicio del Derecho a la Educación de niños y niñas. El documento se inicia entregando antecedentes sobre la asistencia en los niveles de sala cuna y medios, considerando una propuesta de abordaje que se sustenta en el enfoque preventivo y de corresponsabilidad. Luego comparte recomendaciones para promover la asistencia desde la práctica pedagógica y el vínculo con las familias, y prevenir el ausentismo por medio de la gestión de la asistencia en las comunidades educativas. Cabe destacar, que muchas de las acciones propuestas en estas orientaciones se recogen a partir de las experiencias y desafíos que enfrentan los establecimientos educacionales ante esta problemática.

1. Problematicación y abordaje de la asistencia

1.1 Antecedentes de inasistencia en los Niveles de Sala Cuna y Medios

Las comunidades educativas tienen un rol clave en garantizar el derecho a la educación promoviendo la asistencia permanente de los niños y niñas a los centros educativos, lo que posibilita formar y mantener vínculos cercanos y seguros con niños, niñas y sus familias, que aseguren aprendizajes de calidad.

En Educación Parvularia, las iniciativas que se impulsan en el marco del Plan de Reactivación Educativa promueven la diversificación de estrategias para favorecer la asistencia, poniendo énfasis en acciones de promoción y prevención que reconozcan la importancia de favorecer interacciones pedagógicas sensibles y respetuosas que resguarden ambientes seguros y estables para niños y niñas, y con ello, sus trayectorias educativas. Por eso es tan importante que las trayectorias no se vean interrumpidas por bajos niveles de asistencia, pues cuando ello ocurre, se afecta la continuidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje; por ello, se necesitan acciones focalizadas que resguarden la continuidad de la asistencia y la participación de niños y niñas.

En la Figura y Tabla 1, se entregan cifras sobre el promedio de asistencia para los meses de marzo a diciembre 2023 de todos los niveles. Este cálculo porcentual considera los datos de diversas instituciones y organismos que imparten los niveles de sala cuna y medios, entre ellos la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), Fundación Integra, establecimientos Vía Transferencia de Fondos (VTF), municipales, particulares subvencionados y aquellos dependientes de los Servicios Locales de Educación Pública (SLEP).

Los datos revelan un "patrón estacional" en el nivel, siendo junio el mes más crítico del invierno con asistencias entre un 38% y un 39,4% para los niveles sala cuna, medio y heterogéneo, con mejoras que se estabilizan hacia los meses de primavera. El cierre del año presenta cifras alrededor del 57%. El patrón estacional sugiere una influencia climática que se traduce en enfermedades respiratorias que interfieren en las trayectorias educativas de los niños y niñas del nivel.

Figura 1. Evolución mensual asistencia en Educación Parvularia marzo a noviembre, por nivel

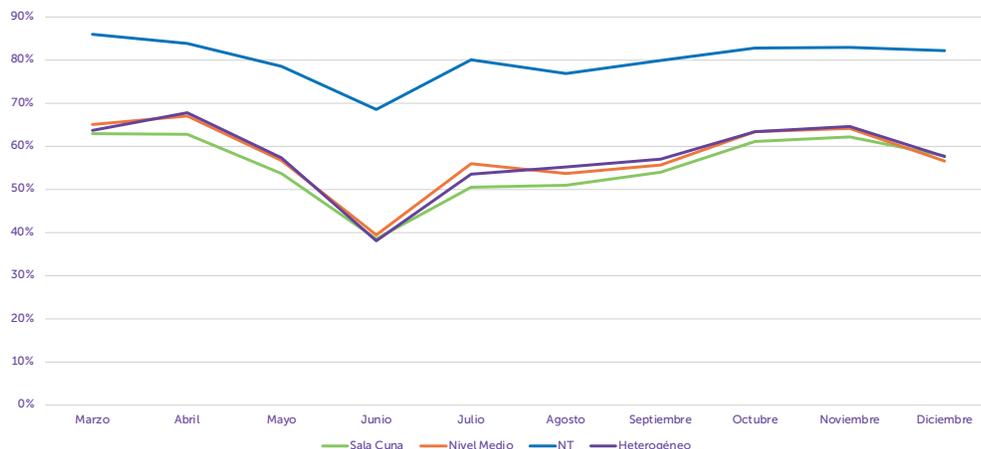


Tabla 1. Evolución mensual asistencia en Educación Parvularia marzo a diciembre, por nivel

Nivel	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Asistencia marzo-diciembre
Sala Cuna	62,9%	62,8%	53,7%	38,6%	50,6%	51,0%	54,1%	61,1%	62,1%	57,7%	53,8%
Nivel Medio	65,1%	67,0%	56,7%	39,4%	55,9%	53,6%	55,7%	63,3%	64,1%	56,6%	58,9%
NT	85,9%	83,8%	78,5%	68,5%	80,1%	76,8%	79,9%	82,7%	82,9%	82,1%	80,1%
Heterogéneo	63,7%	67,7%	57,4%	38,0%	53,5%	55,1%	57,0%	63,4%	64,6%	57,6%	59,0%
Total	76,2%	75,7%	68,3%	55,1%	68,3%	66,0%	68,7%	73,4%	73,9%	70,6%	69,6%

Fuente: Bases de asistencia marzo a diciembre 2023, enviadas por JUNJI y Fundación Integra y bases de asistencia mensuales extraídas desde SIGE.

Nota al pie 1:

Aclaraciones metodológicas acerca de la Tabla 1:

Se considera el porcentaje de asistencia como: % Asistencia = (Días asistidos/Días totales) donde Días totales = Días que no asiste + Días sin dato + Días asistidos

Si bien inicio del invierno se asocia al aumento de enfermedades respiratorias como una de las principales causas de inasistencia, no es el único obstáculo para que los niños y niñas asistan regularmente. El ausentismo se entiende como un fenómeno pluricausal que abarca diversos factores (Razeto, 2020), entre ellos las condiciones de vida, los problemas financieros, la falta de transporte, los conflictos familiares significativos, la actitud y bajo apoyo parental, la cultura de origen, las situaciones de inmigración, entre otras.



1.2 Propuesta para el abordaje de la asistencia

El abordaje de la asistencia desafía a las salas cuna y jardines infantiles a poner en el centro de las acciones a los niños y niñas, considerando la importancia de su bienestar integral y su motivación por el aprendizaje para el resguardo de las trayectorias educativas.

Las Bases Curriculares del nivel consideran a la familia en su diversidad y en su rol insustituible de primera educadora, compartiendo con ella la labor educativa (SdEP, 2018). En este sentido, las familias, cuidadores y cuidadoras son los principales aliados en el fomento de la asistencia, ya que una alianza virtuosa permite fortalecer el sentido de pertenencia, el compromiso con el aprendizaje y los procesos de transición educativa, siendo estos últimos momentos claves de vinculación y prevención del ausentismo.

Esta propuesta de abordaje establece como elementos claves el enfoque preventivo y la corresponsabilidad de los distintos actores de la comunidad educativa, los cuales se articulan en estrategias universales y focalizadas.

Enfoque preventivo y de corresponsabilidad de los distintos actores de la comunidad educativa

Diversos estudios, (Ansari & Purtell, 2018; Fuhs, Nesbitt, & Jackson, 2018, Rhoad-Drogalis & Justice, 2018 citado en González, 2019) dan cuenta de las posibles consecuencias negativas del ausentismo en el proceso de aprendizaje de los niños y las niñas en el nivel de educación parvularia, lo cual justifica el desarrollo de acciones preventivas que consideren un diagnóstico temprano de la ruptura de las trayectorias de aprendizaje como un punto clave para la intervención y mediación educativa.

La naturaleza multicausal del ausentismo desafía a los centros educativos a la detección oportuna de situaciones educativas, personales o familiares, que pueden poner en riesgo la asistencia permanente de los párvulos. Mediante un trabajo conjunto, con otros agentes e instituciones, como centros de salud familiar, se pueden detectar factores de riesgo psicosocial para formular actuaciones preventivas eficaces y oportunas.

Desde un enfoque preventivo, es necesario abordar tempranamente las situaciones de inasistencia continua o repetitiva, incluso antes a que generen situaciones de inasistencia grave en un mes. Por lo anterior, el uso de datos permite un seguimiento de las inasistencias individuales y no solo las del grupo en general, ya que muchas veces esta situación no se visibiliza claramente, pues se emplean datos de asistencia promedio de los niños y niñas de un aula para la toma de decisiones. Además, es importante identificar las posibles causas, como punto de partida para generar acciones de intervención de manera preventiva y focalizada.

El enfoque de corresponsabilidad implica que todos los actores de la comunidad educativa se involucran en la tarea de asegurar el acceso, permanencia y participación de los niños y niñas en los procesos educativos. Para ello, acogen las particularidades y necesidades de los diversos contextos y reconocen a las familias como agentes claves en la promoción de la asistencia.

A continuación, se detallan algunas sugerencias de acciones específicas, extraídas de la literatura especializada, asociadas al rol que cada integrante de la comunidad desempeña en el abordaje de la asistencia y el resguardo de las trayectorias educativas.



Tabla N° 2: Acciones de los distintos roles de la comunidad educativa

<p>Rol del Equipo Directivo y de Gestión</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Liderar las iniciativas y estrategias implementadas para la gestión de la asistencia, monitoreando constantemente su pertinencia y efectividad. • Establecer redes intersectoriales que den soporte a aquellas familias que lo requieran, atendiendo de forma oportuna situaciones que podrían afectar la asistencia de los niños y las niñas. <p>Resguardar, a través de los instrumentos de gestión del establecimiento educativo, las condiciones que faciliten a los equipos pedagógicos el trabajo colaborativo para asegurar el acceso, permanencia y participación de los niños y niñas.</p>
<p>Rol de los equipos pedagógicos¹</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Acoger a las familias en su integralidad, para reconocer riesgos de inasistencia que permitan derivar de forma oportuna a redes de apoyo. • Mantener un registro permanente de la asistencia de niños y niñas y realizar un seguimiento periódico de las situaciones de inasistencia para determinar posibles causas e intervenciones. • Motivar la asistencia y permanencia de los niños y las niñas, a través de una implementación curricular que resguarde las trayectorias de aprendizaje, considerando la participación activa de los párvulos y estrategias de vinculación con las familias y la comunidad, relevando las oportunidades de asistir desde el primer nivel. • Favorecer la asistencia y permanencia de los niños y niñas a través del diseño de estrategias educativas integrales y diversificadas que brinden oportunidades de aprendizaje para todas y todos. • Promover la vinculación y participación de las familias, involucrándolas en las acciones para favorecer la asistencia desde su compromiso con la permanencia de los niños y niñas en los establecimientos educativos
<p>Rol de los y las profesionales de apoyo y otros miembros de la comunidad educativa²</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Detectar e informar de manera oportuna las situaciones que puedan poner en riesgo la asistencia de los niños y las niñas • Involucrarse en las acciones consensuadas con la comunidad educativa para promover la asistencia. • Participar de las intervenciones que buscan abordar las situaciones de inasistencia grave.
<p>Rol de las familias y cuidadores principales</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Vincularse con el establecimiento educativo, participando de las diferentes instancias que se desarrollan en la comunidad educativa para el fortalecimiento de la asistencia como reuniones, entrevistas, encuestas, comité de asistencia, entre otros. • Velar por la asistencia y permanencia regular al establecimiento educacional de los niños y niñas que tengan a su cargo, comprendiendo que su compromiso favorece el aprendizaje en los párvulos en estos niveles. • Comunicar al establecimiento aquellas situaciones que dificulten la asistencia permanente de los niños y las niñas.

Fuente: Elaboración propia a partir de las referencias Agencia de Calidad de la Educación (2019), Fundación Educacional Oportunidad (2016), SdEP (2018), SdEP (2019), SdEP (2021).

¹ Las o los educadores de párvulos, desarrollan su quehacer con y junto a otros, razón por la cual resulta fundamental la constitución, fortalecimiento y liderazgo de equipos. **El equipo pedagógico** se encuentra conformado por todas aquellas personas que tienen una responsabilidad directa en la implementación de prácticas intencionadas, destinadas a acompañar y apoyar a las niñas y los niños en su aprendizaje.

² **La Comunidad educativa** corresponde a todas las personas que directa o indirectamente se encuentran comprometidas en la educación de las niñas y los niños. A todos ellos les asiste la responsabilidad de contribuir al proceso de aprendizaje y desarrollo integral de los párvulos. Esta pueda estar constituida por profesionales de apoyo o especialistas como fonoaudiólogos, educadores diferenciales, educadores/as tradicionales, profesores de educación física, de música, inglés, entre otros, profesore/as de yoga, atelieristas, entre otros.

2. Niños y niñas como el centro de las acciones para favorecer la asistencia

2.1 Bienestar integral para el desarrollo y aprendizaje de niños y niñas

Los niños y niñas de los niveles de sala cuna y medios están construyendo sus primeras experiencias afectivas, consolidando sus vínculos de apego y estableciendo relaciones con otros, ya sea pares o adultos, que les permiten potenciar la construcción gradual de su identidad y progresiva autonomía, como aspectos esenciales en su desarrollo socioemocional. En este sentido, las Bases Curriculares proponen para cada uno de sus niveles, objetivos de aprendizaje transversales del ámbito de desarrollo personal y social.

Primeramente, el nivel curricular sala cuna tiene como propósito brindar un ambiente de aprendizaje que permita a los niños y las niñas sentirse seguros y desarrollar confianza básica en los adultos que les proporcionan cuidados y acompañamiento, por medio de prácticas pedagógicas que fomentan respuestas afectivas y empáticas de sus necesidades y características.

Por su parte, el nivel curricular medio entrega oportunidades a niños y niñas para ampliar, consolidar y fortalecer los vínculos afectivos con pares y adultos significativos, en un ambiente de aprendizaje que los invita a seguir explorando su entorno a través de su creciente desarrollo cognitivo y físico, lo que les permite desenvolverse con mayor autonomía y confianza.

El Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia (SdEP, 2019) orienta la creación de un ambiente propicio para el aprendizaje, el cual contempla la importancia de generar y mantener ambientes de bienestar integral que favorezcan las interacciones pedagógicas potenciadoras de vínculos y aprendizajes. En esta mirada, los sentimientos de confianza, plenitud, seguridad y confortabilidad son aspectos claves en el fortalecimiento de la asistencia permanente.

A continuación, se comparten algunas recomendaciones para favorecer la construcción de vínculos con los niños y las niñas para el bienestar integral y la promoción de la asistencia:

- Responder a sus necesidades e intenciones comunicativas de manera cercana y acogedora, permitiéndoles sentirse reconocidos y respetados.
- Expresar afecto hacia los niños y las niñas a través de gestos, palabras y acciones, permitiéndoles sentirse queridos y valorados.
- Implementar momentos de conversación con los niños y las niñas en los que se dialogue sobre lo importante que es la presencia de cada uno y una, desde la valoración de la diversidad en la conformación del grupo.
- Otorgar el espacio y el tiempo necesario para que cada niño y niña sienta la confianza necesaria en los adultos del equipo pedagógico que le permita aceptar la separación transitoria de sus principales cuidadores.
- Fortalecer una implementación curricular que potencie las interacciones entre niños, niñas y adultos en experiencias de aprendizaje que promuevan la participación y colaboración, por ejemplo, a través de estrategias metodológicas que propicien diferentes tipos de juegos, agrupaciones y relaciones.

2.2 Motivación de niños y niñas por el aprendizaje

La práctica pedagógica como promotora de la asistencia invita a los equipos pedagógicos a generar una cultura de aprendizaje activa, participativa y desafiante que involucra a los niños, las niñas y sus familias en las acciones para fortalecer la permanencia en los establecimientos educativos. A continuación, se comparten algunas estrategias que impulsan el interés por asistir y participar de los procesos educativos:

- **Los niños y las niñas generan datos de asistencia diaria participando de los momentos de bienvenida**

La bienvenida como un periodo constante de la jornada diaria puede considerarse un momento en el que los párvulos participen registrando su asistencia o la de sus compañeros y compañeras en paneles o recursos elaborados por cada equipo educativo.

Las formas de registrar la asistencia pueden ser variadas según las posibilidades y particularidades de cada equipo pedagógico y grupo de niños y niñas, privilegiando recursos que sean significativos para los párvulos como fotografías de ellos y ellas mismos/as y de sus salas cunas o jardines infantiles para los niveles más pequeños y distintivos o símbolos de su elección, para los niveles más grandes. Este momento de registro también permite generar conversaciones en torno a las experiencias que niños y niñas esperan vivir durante la jornada diaria, permitiéndoles expresar sus ideas, intereses y tomar decisiones respecto a los juegos y aprendizajes que desarrollarán.

Además, estos recursos pueden aportar en el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes de diversos núcleos de aprendizaje. Por ejemplo, registrar la asistencia con la participación de los niños y niñas, relevando la importancia de la presencia de cada integrante del grupo, se puede asociar a objetivos de aprendizaje de los núcleos Identidad y Autonomía, y Convivencia y Ciudadanía.

- **Los niños y las niñas participan en la comunicación y concientización sobre la importancia de asistir a los niveles de sala cuna y medio**

La participación de los niños y niñas en las campañas de comunicación implica que son parte importante de un proceso que busca abordar la importancia de promover el desarrollo y aprendizaje de los párvulos, comprendiendo la relación que existe entre la asistencia regular a los establecimientos educacionales y el ejercicio del derecho a la educación.

En las campañas de comunicación los niños y niñas pueden intervenir junto a los equipos de aula y sus familias, espacios públicos a través de la expresión corporal y artística, compartiendo con otros integrantes de la sociedad civil afiches o volantes sobre diversas temáticas relacionadas con estos niveles. Por ejemplo, en nivel de sala cuna, la importancia del movimiento libre, las experiencias sensoriales que se viven con la alimentación complementaria, los tipos de juego sensorio motrices, entre otros. En el nivel medio, por su parte, pueden comunicarse temas relacionados a la progresiva conquista de la autonomía, el creciente desarrollo del lenguaje y el juego simbólico.

Por otro lado, los niños y niñas pueden participar junto a sus familias en jornadas de concientización, que buscan transmitir el valor de la permanencia en los espacios de cuidado y aprendizaje. Estas instancias pueden ser, por ejemplo, encuentros de familias donde los padres, madres y adultos significativos compartan junto a los niños y niñas experiencias de aprendizaje en el aula, así como también puedan replicarse algunas de estas en las reuniones a través de material concreto, videos o testimonios. De esta manera, se consolida una actitud positiva de los principales cuidadores hacia las experiencias formativas y se trasfiere la relevancia de la asistencia a las salas cuna y jardines infantiles.

- **Los niños y las niñas participan en experiencias de aprendizaje que requieren procesos de continuidad**

Incentivar a los niños y niñas a participar en experiencias de aprendizaje que contemplan un proceso que tiene continuidad y requiere de su presencia constante y sistemática para una adecuada implementación, puede ser una estrategia metodológica que promueve el desarrollo y motiva el interés por asistir.

Este tipo de experiencias son, por ejemplo, cuentos y recursos educativos viajeros, días específicos para compartir un juego o una comida especial desde el hogar, proyectos de arte o experimentación que requieren más de un día para su desarrollo, días con invitados especiales de las familias o comunidad local y todas las iniciativas impulsadas por los equipos pedagógicos para impulsar la participación de niños, niñas y sus familias.

Todas estas experiencias no solo motivan la permanencia de los niños y niñas en los niveles de sala cuna y medios, sino que también promueven objetivos de aprendizajes de los diferentes ámbitos del currículum del nivel, los cuales puede ser parte de las planificaciones a corto y mediano plazo que desarrollen los equipos según el conocimiento de los párvulos de su grupo y las particularidades de sus contextos.

Es importante privilegiar formas de implementación curricular que validen la toma de decisiones por parte de los niños y niñas. Por ejemplo, en niveles más pequeños escogen y deciden que cuento llevar de la biblioteca viajera o los equipos pedagógicos y familias identifican sus preferencias y en niveles más grandes, pueden proponer y acordar los proyectos y experiencias a realizar.

3. Alianza virtuosa con las familias para favorecer la asistencia

La gestión de la asistencia y la continuidad de las trayectorias educativas debe ser un compromiso de toda la comunidad educativa, comprendiendo que una alianza virtuosa con las familias permite generar sentido de pertenencia al establecimiento educacional y reafirmar el compromiso por el aprendizaje de los niños y niñas.

El Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia señala que el educador y educadora de párvulos debe reconocer que la colaboración con distintos actores de la comunidad permite generar un clima institucional profesionalizante y de bienestar e incorporar a la familia en la definición e implementación de estrategias con la finalidad de potenciar su participación en el proceso educativo. El docente requiere generar alianzas con las familias de los párvulos y una relación cercana con ellas para cooperar mutuamente en una labor formativa conjunta y coherente. De esta manera, es posible resguardar la continuidad de los procesos pedagógicos y acompañar las transiciones educativas de niños y niñas.



3.1 Sentido de pertenencia a la comunidad educativa y compromiso con el aprendizaje

Potenciar los vínculos con las familias y la comunidad permite generar un sentido de pertenencia que motiva la asistencia regular de los niños y niñas, en un espacio donde se acogen sus necesidades y se adecúan las acciones a los diversos contextos territoriales. En torno a lo anterior, se entregan las siguientes recomendaciones:

- Establecer una relación directa, cercana e individualizada entre el equipo pedagógico y las familias, que considere los tiempos, espacios y medios más adecuados. Esta comunicación puede generarse en situaciones formales y no formales, mediante reuniones y entrevistas personales, notas y comunicaciones, visitas domiciliarias, llamadas telefónicas periódicas.
- Promover la participación permanente de las familias en la toma de decisiones sobre los procesos educativos de los niños y las niñas, siempre considerando sus posibilidades y preferencias de manera directa a través de encuestas y por medio de los representantes de las madres, padres y apoderados en los Consejos de Educación Parvularia u otras instancias similares, por ejemplo, integrando sus aportes en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) del establecimiento.
- Realizar una caracterización detallada de las familias, incorporando elementos que pueden influir en la asistencia y permanencia de los niños y niñas en el sistema educativo. Por ejemplo: cercanía entre el hogar y la sala cuna o jardín infantil, hermanos o familiares en el mismo u otro establecimiento, redes de apoyo familiar, entre otros.
- Identificar las redes de apoyo con las que se cuenta en la comunidad y generar instancias que permitan a las familias conocerlas y acercarse a ellas, por ejemplo, identificar los apoyos y beneficios entregados por las Direcciones de Desarrollo Comunitario, Juntas de vecinos y vecinas, Centros de Salud Familiar, entre otras.

- Promover relaciones de confianza entre las familias del establecimiento educativo, que les permitan apoyarse y resolver situaciones que pueden afectar la asistencia y permanencia de los niños y niñas, como dificultades de traslado, problemas de salud, entre otros.

En los niveles sala cuna y medios, el compromiso de las familias con el aprendizaje de los niños y niñas puede influir significativamente en la regularidad de la asistencia a las salas cuna y jardines infantiles, puesto que una actitud positiva hacia los espacios educativos promueve la valoración de la continuidad de los procesos y con ello, la permanencia en el sistema educativo.

Es importante propiciar formas de participación de las familias en las que se considere sus opiniones respecto al sentido de pertenencia y compromiso con el aprendizaje, lo cual se relaciona especialmente con la asistencia regular de los niños y niñas a la sala cuna y jardín infantil. Algunos ejemplos de preguntas para la reflexión de las familias son las siguientes:

- ¿De qué manera motiva a su hijo/a para asistir diariamente a la sala cuna o jardín infantil?
- ¿Por qué cree que la asistencia a las salas cuna y jardines infantiles influye en el aprendizaje de los niños y niñas?
- ¿Qué situaciones considera pueden limitar la asistencia de su hijo/a la sala cuna o jardín infantil?
- ¿Qué apoyos debiese entregar la sala cuna o jardín infantil para que los niños y niñas asistan de manera permanente?
- ¿De qué manera se involucra o le gustaría involucrarse en las actividades de la sala cuna o jardín infantil de su hijo/a?

3.2 Familias como puentes en las transiciones educativas

Las transiciones educativas son momentos claves en el resguardo de las trayectorias educativas de niños y niñas, ya que implican procesos de cambios que ocurren desde un estado inicial hacia uno nuevo. Las transiciones requieren de la articulación con las familias, con la finalidad de que este vínculo sea el puente seguro que funciona como enlace de una etapa a otra, puesto que representan la continuidad frente a elementos de progresión y diferenciación que viven los niños y las niñas. Para ello, es necesario generar vínculos con las familias basados en la confianza y el compromiso por el aprendizaje de los niños y niñas, que permitan sostener en el tiempo la importancia de la permanencia.

En las salas cuna y jardines infantiles es posible evidenciar transiciones educativas en los distintos niveles curriculares. En los niveles de sala cuna, acoger a los niños, niñas y sus familias implica la primera transición educativa que viven los párvulos desde el ambiente familiar y social hacia una institución externa de carácter educativo. Por ello, es importante considerar que estas transiciones deben incorporar y familiarizar a los niños y niñas con un nuevo espacio y otros adultos que estarán a su cuidado, lo cual requiere acompañamiento, tiempo y empatía.

En los niveles medios también es necesario incorporar y familiarizar a los párvulos a nuevos espacios y cuidadores, los cuales pueden estar dentro de un mismo establecimiento educacional u otro diferente, tomando en cuenta que es posible que los niños y niñas asistan por primera vez a un jardín infantil y, por lo tanto, requerirán de un acompañamiento y tiempo adecuado según sus características y necesidades.

Desde el punto de vista curricular se pueden trabajar objetivos de aprendizaje transversales que se vinculan con los procesos de transición educativa, y la progresión entre el nivel curricular de sala cuna y medios. A continuación, se muestra un ejemplo de OAT vinculados a estos procesos y su progresión entre el primer y segundo nivel.

Tabla N° 3: Ejemplo de OAT vinculados a procesos de transición educativa en progresión

Núcleo	Primer nivel (Sala cuna)	Segundo nivel (Medio)
Identidad y autonomía	OAT 2. Manifestar satisfacción cuando percibe que adultos significativos le expresan afecto.	OAT 2. Manifestar disposición y confianza al separarse de los adultos significativos.
	OAT 5. Manifestar interés por nuevas situaciones u objetos, ampliando su campo y repertorios de acción habitual.	OAT 6. Actuar con progresiva independencia, ampliando su repertorio de acciones, acorde a sus necesidades e intereses.
Convivencia y ciudadanía	OAT 2. Disfrutar de la cercanía de niños, niñas y adultos en juegos y situaciones cotidianas.	OAT 2. Disfrutar de instancias de interacción social con diversas personas de la comunidad.
Corporalidad y movimiento	OAT 1. Manifestar su agrado, al sentirse cómodo, seguro y contenido corporalmente	OAT 1. Reconocer situaciones en que se siente cómodo corporalmente, manifestado al adulto su bienestar y su interés por mantener estas condiciones.

Generar procesos de articulación que disminuyan los riesgos de desvinculación y fortalezcan una alianza virtuosa con las familias amplia los esfuerzos por mantener la asistencia permanente de los niños y niñas a los niveles de sala cuna y medios.

A continuación, se entregan algunas sugerencias para los equipos pedagógicos que pueden ayudar a la planificación de los periodos de vinculación:

- Enviar un video o realizar una videollamada anterior al primer día, donde el niño y la niña pueda conocer al equipo educativo que estará a su cuidado. En esta instancia los adultos pueden compartir con los niños y niñas algunas de sus características y gustos con el objetivo de generar cercanía y sentimientos de confianza.
- Abrir los espacios de la sala cuna y jardín infantil para ser visitados por los niños, niñas y sus familias días previos al primer día, pudiendo generar las primeras interacciones con los equipos de aula. Esto puede realizarse en horarios distintos al funcionamiento normal, por turnos y considerando las posibilidades de la sala cuna, jardín infantil y de los cuidadores principales.

- Permitir que los niños y niñas lleven sus objetos de apego o juegos favoritos, como elementos transicionales que les entregan seguridad y representan su hogar, el cual es su principal espacio seguro. En las interacciones previas al primer día, los equipos pedagógicos pueden intencionar con las familias estos recursos.
- Flexibilizar en el acompañamiento de adultos significativos en los periodos de vinculación a las salas cunas y jardines infantiles, en cuanto al tiempo y las formas de participación en la jornada diaria. En estos periodos los niños y niñas necesitan crear un vínculo con las nuevas personas y el lugar donde serán cuidados desde una base segura, la cual puede ser una persona de confianza, ya sea madre, padre, abuelo, tía o quien ha estado a su cuidado anteriormente.
- Evaluar la posibilidad de dar continuidad a ciertos elementos como rutinas o adultos del equipo pedagógico cuando transitan de un nivel a otro, para moderar la ansiedad que causa la separación de los adultos significativos.
- Respetar los sentimientos del niño o niña, validando la expresión de sus emociones, conteniéndolos y ayudándolos a recuperar la calma por medio de la expresión afecto y empatía. Esto permite que las transiciones educativas sean vistas como un periodo de vinculación y familiarización.



4. Gestión de la asistencia en las comunidades educativas

La gestión de la asistencia, entendida como una tarea de responsabilidad compartida entre todos los actores de la comunidad educativa, debe considerar estrategias universales y focalizadas. Las estrategias universales, están dirigidas a todos los niños y niñas para promover la asistencia regular. Las focalizadas, por su parte, son acciones que promueven la asistencia de los niños y niñas que presentan riesgo de inasistencia reiterada o bien requieren de un proceso de re-vinculación por inasistencia grave.

En el Plan a largo plazo de los establecimientos educacionales, las estrategias asociadas a potenciar la asistencia deben ser una acción transversal en el año, que integre a la comunidad educativa. Antes de compartir recomendaciones de estrategias para la gestión de la asistencia, se comparten algunos ejemplos de preguntas que pueden promover la reflexión de las comunidades educativas frente a esta problemática para movilizar las capacidades de los equipos por medio del trabajo colaborativo.

Preguntas de reflexión para las comunidades educativas

- ¿Qué importancia tiene la asistencia de los niños y niñas para cada integrante de la comunidad educativa?
- ¿Qué relación han identificado entre la asistencia regular y las posibilidades de aprendizaje de niños y niñas?
- ¿Cómo se realiza el seguimiento de la inasistencia de los niños y niñas y sus causas?
- ¿Qué utilidad tiene un reporte de asistencia de los niños y niñas?
- ¿Qué acciones se han llevado a cabo para disminuir la inasistencia a la sala cuna y jardín infantil?
- ¿Cuál es el plan de la comunidad educativa para favorecer la asistencia?
- ¿Cómo se ha abordado la problemática de la inasistencia con las familias?
- ¿Qué acciones se llevan a cabo para mantener la vinculación y reincorporar a los niños y niñas que presentan inasistencia grave?

4.1 Recomendaciones de estrategias universales:

- **Campañas comunicacionales e instancias de concientización dirigidas a las familias sobre la importancia de asistir a la sala cuna y jardín infantil**

Campañas que promuevan la importancia de la asistencia a estos niveles y acompañen los procesos de postulación y matrícula desde una perspectiva de resguardo de la permanencia son vitales para potenciar las trayectorias educativas de los niños y niñas.

Es importante que estas campañas impulsadas desde las salas cuna y jardines infantiles consideren los recursos con los que cada establecimiento cuenta y contemplen elementos gráficos, videos, webinars, intervenciones en espacios públicos, entre otros, los cuales pueden ser gestionados con la colaboración de otras instituciones como centros de salud, municipalidades, centros culturales, medios de comunicación locales, juntas de vecinos/as, entre otros.

Además, se sugiere realizar visitas domiciliarias, charlas, llamados telefónicos periódicos y encuentros de padres, madres y cuidadores, donde se visualice de manera concreta el trabajo pedagógico que se realiza en el nivel, promoviendo una actitud positiva de las familias respecto a los espacios de cuidado y aprendizaje que representan las salas cunas y jardines infantiles para los niños y niñas.

Cabe destacar que los encuentros con familias pueden considerar momentos donde los adultos significativos conozcan y vivencien las experiencias y oportunidades de aprendizaje que se desarrollan en estos niveles, como una forma de promover las prácticas pedagógicas y entregar herramientas concretas para el acompañamiento en el desarrollo de los párvulos.

- **Promoción de hábitos de vida saludable**

Es recomendable que los ambientes de aprendizaje consideren la promoción de hábitos de vida saludable como una cultura preventiva de enfermedades, considerando que ellas son una de las principales causas del ausentismo.

La prevención de la propagación de enfermedades de tipo contagiosas puede incluir estrategias como un “rincón de salud” donde los niños y niñas tengan a su alcance elementos de higiene para el correcto lavado de manos y la desinfección de las superficies, como medida adicional a los protocolos de limpieza, ventilación y desinfección que los equipos pedagógicos realizan diariamente.

Adicionalmente, es necesario promover en las familias que todos los niños y las niñas cuenten con sus controles y esquemas de vacunaciones completos, incluidas las vacunas en contra del Covid-19 y la influenza, según corresponda, ya que esto puede evitar que se expresen los síntomas más graves de las enfermedades y reducir la transmisión. Para ello, la principal recomendación es que las salas cuna y jardines infantiles establezcan y mantengan vínculos directos para un trabajo colaborativo con los Centros de Salud Familiar de los diversos territorios.

Estos vínculos directos con los Centros de Salud Familiar permiten, por ejemplo, que profesionales de la salud transmitan a las familias la seguridad de las medidas sanitarias implementadas por las salas cuna y jardines infantiles y las orienten respecto a las enfermedades comunes que presentan los niños y niñas de estos niveles en las diferentes épocas del año, entregando recomendaciones idóneas para el adecuado diagnóstico y manejo de enfermedades.

4.2 Recomendaciones de estrategias focalizadas

- **Uso de datos**

Los equipos directivos y de gestión, deben ser los principales responsables del uso de datos para la generación de un diagnóstico inicial que visibilice la problemática y permita movilizar los esfuerzos de todos los actores de la comunidad educativa.

A continuación, se mencionan algunos elementos claves para el uso de datos en la gestión de la asistencia:

- **Registro sistemático:** contar con un sistema de registro diario y de monitoreo semanal o quincenal de la asistencia permite tener información oportuna y específica de cada niño y niña, identificando desde la primera o segunda inasistencia una posible situación de inasistencia grave. Para ello, los registros del propio establecimiento deben ser monitoreados periódicamente por los equipos pedagógicos y directivos y ser complementados por los reportes proporcionados por instituciones como Mineduc, JUNJI y Fundación Integra.
- **Criterio de corte:** luego de disponer de un registro, es útil analizar los datos identificando las inasistencias que pueden estar alertando de una situación grave, ya sea del niño o niña y/o del grupo en general. La pregunta clave es cuántos días de inasistencia al mes son indicador de esta situación. El Centro de Estudios del MINEDUC utiliza el 85%, lo que implica, por ejemplo, en un mes de 20 días lectivos que 3 inasistencias, ya sean continuas o discontinuas, determinan una situación de inasistencia grave.
- **Causas y posibles patrones:** un registro completo de asistencia también contempla la identificación de las posibles causas y patrones de las inasistencias. Por ejemplo, mismos días de ausencia en distintas semanas, inasistencias aleatorias, inasistencias continuas, entre otros. Ambas informaciones pueden

ser de suma utilidad para orientar de mejor manera las estrategias, acompañamientos y apoyos a las familias.

- **Análisis de los datos a distintos niveles:** el análisis de la asistencia se puede realizar a distintos niveles, los cuales pueden ser complementarios entre sí y entregar una panorámica tanto específica como general. Los datos pueden ser analizados a nivel del niño/a, a nivel del grupo, a nivel de tramo curricular e incluso a nivel del establecimiento. Los datos específicos de cada niño y niña sirven para que las comunidades educativas gestionen la asistencia por medio de estrategias focalizadas y los datos generales para desplegar estrategias de carácter universal, que consideren a todos los niños, niñas y las familias.
- **Puntos de referencia:** El análisis de los datos debe ser realizado en relación con distintos puntos de referencia. Existen análisis transeccionales, con un corte en un momento del tiempo, por ejemplo, un mes en particular en el que se pueden analizar promedios o frecuencias. Con ello es posible analizar:
 - El dato de un niño/a o grupo de niños/as con inasistencia grave o crítica en relación con la asistencia promedio del grupo.
 - La cantidad (frecuencia) y porcentaje de niños y niñas con inasistencia grave en relación con la cantidad de niños/as del grupo con asistencia regular.
 - Análisis que consideran un periodo de tiempo más largo y que sirven de seguimiento. Por ejemplo, se puede realizar el análisis a nivel del niño/a o del grupo en relación a otro mes de comparación, como el mes anterior o el mes del inicio del año. También se pueden comparar los datos en relación a años anteriores.

- **Plan de intervención para abordar casos particulares**

Un abordaje preventivo de los casos particulares permite intervenir en la situación de los niños y niñas que presentan riesgo de inasistencia grave, antes de que esta situación se consolide. Esta intervención requiere el trabajo conjunto de diferentes integrantes de la comunidad educativa, para lo cual se requiere la conformación de un equipo de trabajo estable y permanente, como "comité de asistencia", "mesa de trabajo" u otra instancia de similares características.

Esta instancia debe ser liderada por el/la director/a de la sala cuna y jardín infantil, quien es el/la responsable de convocar a los participantes y promover el despliegue de las acciones de abordaje de inasistencias. Deben participar en el comité, educadores/as y técnicos en educación parvularia, quienes conocen en profundidad las características y situaciones particulares de su grupo de niños y niñas, profesionales de apoyo y representantes de las familias (padre, madre u apoderado/a).

La convocatoria de este comité debe considerar reuniones periódicas (semanales o quincenales), que tengan como objetivo el monitoreo de la asistencia de cada uno de los niños y las niñas, y además el diseño de un plan para quienes presentan riesgo de inasistencia grave. Esto considera fundamentalmente las siguientes etapas:

1. Diagnóstico de la asistencia de niños y niñas con riesgo de inasistencia grave, identificando las causas que han sido reportadas por las familias.
2. Diseño de un plan de intervención que considera las acciones que se desplegarán en sintonía con las causas identificadas anteriormente. Se deben definir los/as responsables y los plazos asociados a su cumplimiento.
3. Implementación del plan por parte de los/as responsables, llevando a cabo las acciones propuestas en los plazos definidos, lo cual se puede fortalecer por medio del trabajo colaborativo entre los diferentes integrantes del comité.

4. Seguimiento de las acciones implementadas, determinando su pertinencia, efectividad, continuidad o ajustes para intervenciones actuales y futuras.

Las acciones posibles de considerar en el plan deben ser evaluadas y complementadas por aquellas que cada comunidad educativa considere adecuadas y pertinentes a las características y necesidades de los niños, las niñas, sus familias y realidades territoriales. De manera general, dicho plan podría contener:

- Llamadas telefónicas frente a la primera o segunda inasistencia para conocer las causas y estimar riesgo de inasistencia grave.
- Visitas domiciliarias que promuevan la generación de un vínculo de confianza con las familias y permitan identificar posibles factores de riesgo.
- Entrevistas con las familias para dialogar sobre la problemática, determinando las causas del ausentismo, las posibles necesidades de apoyo y los compromisos para la mejora.
- Padrinos y madrinas de asistencia, los cuales son miembros de la comunidad educativa que se comprometen con el acompañamiento de un niño o niña que presenta inasistencia grave. Estos pueden ser o no ser parte del comité, por ejemplo: director/a, educadores/técnicos de otros niveles, auxiliares de aseo, profesionales de apoyo y apoderados/as.

- **Acogida y reincorporación del niño y niña que presenta inasistencia grave**

Frente a una situación de inasistencia grave es necesario ofrecer orientación y acogida a los niños, las niñas y sus familias por medio de redes entre apoderados, que les permitan conocer lo sucedido diariamente durante el periodo de ausencia al establecimiento educacional, para mantener el vínculo con el proceso educativo.

Es importante prestar apoyo pedagógico a los niños y las niñas que no pueden asistir al centro educativo, ya sea por razones médicas o de otra índole, a través de propuestas, recursos y actividades para el hogar enviadas por los equipos de aula. Esto propicia la continuidad y acompañamiento de las experiencias de aprendizaje y promueve la valoración de la labor educativa conjunta con las familias. También es posible flexibilizar en tiempos, por ejemplo, permitiendo el ingreso de los niños y niñas en horarios diferidos, por causas debidamente justificadas y acordadas con el equipo pedagógico. Esta acción favorece la permanencia de los párvulos al considerar las necesidades de las familias y principales cuidadores.

Cabe destacar que los momentos de reincorporación son claves y contemplan grandes desafíos tanto para las salas cuna y jardines infantiles como para las familias. Es necesario reconocer que estos procesos pueden ser complejos para los niños y niñas, por lo que, se deben valorar los esfuerzos realizados para recuperar la asistencia, a través de "notas motivaciones", acogidas afectuosas y bientratantes, entre otras iniciativas innovadoras que cada establecimiento puede promover.

Reflexiones finales

Las prácticas pedagógicas que potencian experiencias educativas pertinentes y desafiantes en esta etapa son claves para potenciar el bienestar integral, los aprendizajes y la asistencia regular de los niños y niñas.

La tarea conjunta que desarrollan las comunidades educativas para asegurar el acceso, permanencia y continuidad de los procesos de aprendizaje, considera a las familias como aliadas y puentes para consolidar los vínculos, el sentido de pertenencia y articular las transiciones educativas que viven niños y niñas.

Estas orientaciones reconocen la labor y los esfuerzos de los equipos directivos, pedagógicos y las familias por el fortalecimiento de las trayectorias educativas. Por ello, las recomendaciones compartidas consideran un enfoque preventivo y de corresponsabilidad y recogen los saberes y experiencias de quienes asumen a diario el desafío de brindar protección, cuidado y oportunidades de aprendizaje en las salas cunas y jardines infantiles.

Considerar la mirada de los niños y niñas implica ponerlos en el centro de las decisiones y acciones desde una perspectiva de Derechos, resguardando su bienestar integral y brindándoles oportunidades de desarrollo por medio de la educación para la primera infancia.

Recursos para complementar

- #CadaDíaCuenta y #HayqueEstar.

Un grupo de instituciones vinculadas a la educación (CIAE de la Universidad de Chile, investigadores/as de la Escuela de Gobierno de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Fundación Presente, Fundación Educacional Oportunidad y Acción Colectiva), están promoviendo una campaña para apoyar a los establecimientos educacionales en sus esfuerzos por movilizar a padres, madres y apoderados, y a sus estudiantes a que asistan presencialmente al colegio. Conoce más en el sitio <https://www.covideducacion.cl/asistencia>

- Orientaciones Un día más o un día menos no da lo mismo. La importancia de una asistencia permanente <https://parvularia.mineduc.cl/recursos/un-dia-mas-o-un-dia-menos-no-da-lo-mismo-la-importancia-de-una-asistencia-permanente/>

- Orientaciones Continuidad de las trayectorias educativas de niños y niñas <https://parvularia.mineduc.cl/recursos/continuidad-de-las-trayectorias-educativas-de-ninos-y-ninas/>

Referencias

Agencia de Calidad de la Educación (2019) Buenas prácticas para disminuir la inasistencia escolar.

Castro A., Argos P. & Ezquerro P., (2015). La mirada infantil sobre el proceso de transición escolar desde la etapa de educación infantil a la de educación primaria.

División Educación General (2020) Abordaje del Ausentismo Crónico. Teoría y estrategias para su disminución. MINEDUC

Fundación Educacional Oportunidad (2016) Mesa Interinstitucional de Asistencias Escolar Análisis, resultados y propuestas para disminuir el ausentismo crónico en Chile.

Gonzalez, A., & Kluttig, M. (2019). ¿Qué sucede con los días que faltan? Ausentismo crónico en educación parvularia en Chile. Midevidencias, 19, 1-7. Extraído de: <https://www.mideuc.cl/wp-content/uploads/2019/07/MIDevidencias-19.pdf>

Jadue, D. (2016). Transición y articulación entre la Educación Parvularia y la Educación General Básica en Chile: Características y evaluación.

MINEDUC (2017) Decreto 373 Establece principios y definiciones técnicas para la elaboración de una estrategia de transición educativa para los niveles de Educación Parvularia y primer año de educación básica.

MINEDUC (2022) Política de Reactivación Educativa Integral.

Peralta, M. V. (2007). Transiciones en Educación Infantil: un marco para abordar el tema de la calidad. Documento de trabajo, OEA–Washington.

Razeto, A. (2020) Hacia la prevención del ausentismo escolar: propuestas para la intervención socioeducativa. Revista Brasileira de Educação

Subsecretaría de Educación Parvularia (2018) Familia en contextos educativos. Orientaciones Técnicas Pedagógicas para el Nivel de Educación Parvularia.

Subsecretaría de Educación Parvularia (2018) Bases Curriculares Educación Parvularia.

Subsecretaría de Educación Parvularia (2019) Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia. Referente para una práctica pedagógica reflexiva y pertinente

Subsecretaría de Educación Parvularia (2021) Marco para la Buena Dirección y Liderazgo en Educación Parvularia



Subsecretaría
de Educación
Parvularia

Gobierno de Chile